

Impensar la educación superior en turismo en México

José Cruz Roa Hernández¹

Paola Herrera Moreno²

Resumen

La educación turística impartida desde los centros de educación superior públicos, ha concentrado sus esfuerzos en la formación de estudiantes cuyo objetivo es el de integrarse al sector productivo profesional. Sin embargo, desde la entronización global se ha producido, al menos en México, un incomprendido sistema que lejos de contribuir a la eficiencia educativa en el sector, reproduce un esquema insostenible que en nada suma a la competitividad internacional como objetivo central. El presente documento pretende realizar un análisis sobre las perspectivas del mercado laboral en el futuro, buscando establecer un rumbo para la educación superior turística y establecer esquemas que respondan a los requerimientos del mercado laboral turístico.

Palabras claves: Educación, ocio, recreación y turismo, mercado laboral, profesionalización, competencias.

Reflect about tourism superior education in Mexico

Abstract

Tourism education provided by public higher education centers has concentrated their efforts on the training of students whose objective is to integrate them into the professional productive sector. However, since global enthronement has occurred, at least in Mexico,

¹ Profesor Titular por Oposición de medio tiempo en la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la Escuela Superior de Turismo del Instituto Politécnico Nacional. Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Correo: jcroah@gmail.com

² Profesora de Asignatura en la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la Escuela Superior de Turismo del Instituto Politécnico Nacional. Candidata a Doctora en Ciencias Sociales con Especialidad en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Correo: paola.hmoreno@gmail.com

a misunderstood system that far from contributing to educational efficiency in the sector, it reproduce an unsustainable scheme that not have influence on international competitiveness as central objective. This document aims to analyze the future labor market perspectives, seeking to establish a course for superior tourism education and provide a configuration of professional training by proposing schemes that meet the requirements of the tourist labor market.

Key words: Education, leisure, recreation and tourism, labor market, professionalization, skills.

A manera de introducción

Uno de los tantos cambios asumidos con el actual sistema de interconexión global se refiere a las demandas del mercado laboral cuyas características incorporan ahora perfiles definidos, mismos que en consecuencia deberían establecer una especie de reciprocidad entre el sector educativo de nivel superior y el sistema productivo turístico.

Dentro de este contexto, aun cuando no existe una libre migración global, los puestos de trabajo no solo son demandados internamente sino también internacionalmente. Es decir, el mercado de trabajo integrado internacionalmente significa que los trabajadores altamente remunerados en los países desarrollados compiten directamente con personas con las mismas capacidades, pero con la diferencia que no tienen problemas para percibir las remuneraciones bajas en los países en vías de desarrollo, donde los salarios son más bajos. Lo mismo sucede con personas con habilidades bajas (Jie, 2008).

La OCDE (2011), indica que la competencia entre países en la actualidad gira en torno al capital humano y la ventaja comparativa en el conocimiento. Sin embargo, aun cuando la mejor solución pudiera ser el emparejamiento de los salarios entre naciones, o cuando menos en los países firmantes del TLCAN, como en algún momento se propuso en las actuales negociaciones del Tratado, los efectos no serían iguales para los trabajadores en los tres países. El común denominador de este complejo entramado es el avance de la ciencia, el desarrollo del cambio tecnológico y la innovación que comprometen cada vez más a que las inversiones en bienes de capital reduzcan sustantivamente el nivel mundial de la demanda de mano de obra cuya capacidad se concentra en trabajos de rutina, aumentando la demanda de personas con capacidades para el desarrollo del trabajo basado en el conocimiento.

Lo cual significa que una mayor proporción de personas tendrá que ser educada o formada como profesional para hacer frente a la demanda del mercado basado en el conocimiento. Sin embargo, con su diferencia específica en ambos tipos de naciones (desarrolladas y menos desarrolladas), la demanda del mercado requerirá cada vez más altos niveles de habilidades y demandará niveles crecientes de creatividad e innovación.

A esto es a lo que se refiere Touraine (1994), cuando explica que la modernidad no es solo un cambio puro, o sucesión de acontecimientos, sino es la difusión de los productos de la actividad racional, científica, tecnológica y administrativa, es decir, la idea de la modernidad entroniza a la ciencia en el centro de la sociedad, dejando las creencias religiosas para el seno de la vida privada.

El planteamiento de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD, 2011), indica que esta dinámica laboral está ejerciendo una creciente presión sobre los Estados-nación, principalmente en aquellos de economías menos desarrolladas, de reinventar o replantear la hoja de ruta de sus sistemas de educación integral con énfasis en los niveles profesional, y dejar con ello establecida la trayectoria que garantice una oportunidad justa tendente a la obtención de un desarrollo con éxito, es decir, que el objetivo no sea solo proporcionar una educación básica para todos, sino proporcionar una educación que posibilite que todos se conviertan en *trabajadores del conocimiento*.

En este sentido, la propuesta es que ese sistema de educación sea consistente con la construcción de los niveles de habilidades necesarias que resuelvan problemas complejos, ser creativos, con capacidad de sintetizar el material de una amplia gama de fuentes y ver los patrones en la información que las computadoras no ven, dirigir cuando sea necesario, y ser un buen miembro de equipo cuando así se requiera. Por lo tanto, es este el espacio que se ha abierto en un mundo globalizado, donde el éxito educativo ya no significa solo el replanteamiento de las normas a nivel nacional, sino el mejor desempeño internacional de los sistemas educativos.

Este es el contexto del desarrollo moderno de las naciones, es decir, la trayectoria de las corrientes occidentales cuya carga era el concepto más vigoroso de la modernidad, el cual afirmaba que la racionalización significaba la distribución de los vínculos sociales, de los sentimientos, de las costumbres y de las creencias contenidos en el amalgamiento de las tradiciones. De esta manera, como el mismo Touraine (1994) lo sustenta, la racionalización es un componente indispensable de la modernidad y a la vez un mecanismo espontáneo y necesario de modernización.

En resumen, la idea occidental de la modernidad, es en palabras del mismo autor, la obra de la razón misma, es decir, sobre la ciencia fundamentalmente, la tecnología y la educación, de manera que las medidas sociales de modernización no deben tener otro fin que el de pavimentar el camino de la razón al liquidar las reglamentaciones, las defensas corporativas o las barreras aduaneras, al crear seguridad y la previsión necesarias para el empresario y al formar agentes de gestión y operadores competentes (Touraine, 1994).

El título de este manuscrito “impensar la educación superior en turismo en México” está influenciado notablemente por las ideas que Immanuel Wallerstein (2004) expresa al impensar las ciencias sociales, cuando explica que efectivamente en la normalidad: “cuando nuevas evidencias importantes socavan viejas teorías y las predicciones no se cumplen, nos vemos obligados a repensar nuestras premisas”. En este sentido como el mismo autor lo refiere, gran parte de las ciencias sociales del siglo XIX se repiense constantemente en forma de hipótesis específicas, sin embargo, en un ejercicio normal, además de repensar las ciencias sociales del siglo XIX deben ser impensadas ya que muchas de sus suposiciones que han sido engañosas y constrictivas, están arraigadas de manera importante en la mentalidad de los individuos.

Estas suposiciones en otro tiempo consideradas libertadoras del espíritu, en la actualidad son el principal obstáculo intelectual para analizar con algún fin, el mundo social (Wallerstein, 2004: 3). Es decir, el sustento parte de la idea de “economía-mundo”, misma que surge ante los desafíos de las actividades, producciones y transacciones que ocurren entre las naciones (Ianni, 1999). A partir de las expresiones de Wallerstein (2004) el concepto de sistema mundial es un sistema que posee límites, estructuras, grupos, miembros, reglas de legitimación y coherencia.

Por lo tanto, la idea de desarrollo según el mismo autor, es simplemente una fase del concepto de revolución industrial que, a su vez ha sido eje no solo de gran parte de la historiografía sino de todo tipo de análisis lógico. Por lo tanto, esta idea de desarrollo que ha tenido una gran influencia, ha sido muy confusa porque al ser en parte correcta, ha sido muy evidente y, en consecuencia, ha generado falsas expectativas tanto a nivel intelectual como político.

Sobre estas bases, es que se ha llegado a considerar que este es el papel histórico de la educación superior como eje del desarrollo en México. El presente documento forma parte de un primer esfuerzo que actualmente lleva a cabo la Escuela Superior de Turismo del Instituto Politécnico Nacional para modernizar sus planes y programas de estudios de posgrado a fin de continuar

respondiendo a las exigencias del entorno. Consta de una introducción, más dos partes y una conclusión como estructura que intenta dar cumplimiento al objetivo central.

Las pautas para un contexto de modernidad en el turismo

Después de haber probado ser un buen prospecto en la contribución del desarrollo industrial a través de la generación de divisas en la década de los años cincuenta, la actividad turística en México evolucionó en un contexto de despliegue de activos con el desarrollo y puesta en marcha del proyecto de los cinco Centros Integralmente Planeados (CIP's); (Cancún, Ixtapa, Los cabos, Loreto y Bahías de Huatulco) a principios de la década de los años setentas.

Tras un modesto desenvolvimiento impulsado principalmente por el segmento de turistas denominados “baby boomers”, más la proyección y promoción del país como destino turístico a nivel internacional, la apuesta del gobierno federal a la formación de profesionales en turismo para hacer frente al desarrollo de la actividad la encargó al Instituto Politécnico Nacional (IPN), al crear y poner en marcha en 1974 la Escuela Superior de Turismo, cuyo objetivo se centró en desarrollar un compromiso con la educación profesional y la convicción de que todos los estudiantes alcanzaran los más altos niveles de formación y especialización en el campo de la industria turística.

En una segunda etapa establecida a partir de 1990, y denominada por los especialistas como de internacionalización del turismo, el país experimentaba ya el ambiente político, económico y social de una nueva hoja de ruta, cuya adopción lejos de ser consensuada derivó de la necesidad de atenuar los impactos del resquebrajamiento del Sistema de Bretton Woods (SWD) en 1971, cuyos efectos devastaron a las economías de América Latina y el mundo a principios de la década de los años ochenta en forma de grandes crisis de tipo inflacionario, altas tasas de interés, y en consecuencia de deuda externa.

Dentro de este entramado y tratando de digerir las amargas purgas prescritas desde los Estados Unidos de Norteamérica (EEUU), a través del Consenso de Washington, México desmantela inevitablemente muchos de los vestigios de los viejos modelos de desarrollo para privilegiar como motores del crecimiento a la exportación, la inversión extranjera directa y el libre mercado. Así, el producto de este desenlace se instaló con mayor énfasis en la apertura comercial y financiera como variables fundamentales de un ejercicio en forma de globalización.

La adopción de este modelo que incluyó una nueva forma de pensar y hacer en una sociedad que, debido a su propia génesis, estructuró una nueva red constituida por procesos económicos, políticos y culturales, con reglas específicas y homogéneas de funcionalidad que constituyen de alguna forma una unión en el propio sistema.

Impensando la educación en turismo

En México, las dos últimas décadas han representado para el sector turístico una considerable evolución y modernización. En un contexto en el que la competitividad es un factor para la supervivencia empresarial del sector, el empuje de las empresas se fundamenta en la búsqueda y desarrollo de nuevas formas de posicionamiento en el mercado, apoyadas en el rápido desarrollo tecnológico y la innovación como vehículos que apoyados por las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), conjuguen un significativo papel en el desempeño gerencial y la calidad en los servicios sustentados en el desempeño de nuevas estrategias de posicionamiento para el logro de ventajas competitivas.

Goeldner and Richie (2003), han descrito al turismo como la industria más grande del mundo. Sus impactos económicos han sido un tema que importa a los gobiernos, las empresas y los académicos. (Butler, 1999; Morgan, 2004; citados en Inui et al., 2006) establecen que la educación turística inició como un desarrollo de las escuelas técnicas vocacionales en Europa. Dichas escuelas enfatizaron la capacitación en competencias básicas como hotelería, administración hotelera y habilidades relacionadas con los negocios. El interés y la demanda de los sectores público y privado impulsaron el rápido crecimiento de los estudios en turismo y el desarrollo de establecimientos de departamentos de viajes y turismo en las instituciones de nivel superior, además de las escuelas técnicas.

México no fue la excepción. Como se mencionó anteriormente, la institución pública pionera de la educación superior en turismo fue el IPN con la creación y desarrollo de la Escuela Superior de Turismo (EST) en los años setenta. A partir de esta década, el crecimiento general del turismo y la educación fueron modestos, seguido por un crecimiento acelerado en los años ochenta y noventa.

Si bien, en un primer periodo los planes y programas de estudio lograron satisfacer las necesidades nacientes y reales de la capacitación y la educación, actualmente vale la pena destacar que el crecimiento en la educación para el sector turístico mantiene una creciente preocupación, debido a la in-

congruencia que existe actualmente entre las necesidades de la industria y la formación del personal para satisfacer sus diversas y dinámicas necesidades (Jameson-Charles, 2012). Se ha argumentado que los graduados en turismo no poseen las habilidades y actitudes necesarias para cumplir los requisitos de la industria (Airey, 2005; Conlin and Titcombe, 1995).

Los debates sobre planes y programas de turismo en las instituciones de educación superior al parecer están centrados en la búsqueda de un equilibrio entre el enfoque vocacional de los alumnos y los académicos. En esta línea, los planes y programas de estudio en turismo en la educación superior priman en la vocación como el núcleo fundamental con los educadores y se enfocan a producir personal gerencial capacitado para el manejo de la industria.

El equilibrio de los aspectos vocacionales y liberales de la educación turística es fundamental para egresar un graduado integralmente formado. El equilibrio de ambas variables conduce al desarrollo de estudiantes con educación, conocedores y responsables del desarrollo turístico, así como ocupacionalmente funcionales en el turismo (Lewis, 2005).

Originado en las escuelas de formación técnica en Europa como resultado de la necesidad percibida de los trabajadores capacitados, el currículo de turismo ha estado dominado por un enfoque de habilidades ocupacionales específicas. El crecimiento de estos programas en la educación superior ha sido impulsado por la evolución de la industria turística. Busby (2001) ha señalado que las pasantías y los aprendizajes en la industria, así como los temas académicos estrechamente relacionados con las necesidades específicas en el sector, tales como comercialización o mercadotecnia, finanzas, administración y recursos humanos, mejoran el desarrollo y la competencia de los estudiantes. En este sentido, las escuelas han desarrollado fuertes conexiones con la industria como resultado de pasantías y educación específica de la industria.

Los beneficios se observan en estudiantes más aptos para el empleo, con conocimiento de gestión, experiencia y habilidades interpersonales, perfiles todos que les abren una amplia expectativa de alta empleabilidad, resultado de su vocación profesional. Tribe (2001) argumenta también que las pasantías aumentan la capacidad de los estudiantes para reflexionar críticamente sobre el desarrollo del turismo.

El análisis y pertinencia para el desarrollo de un modelo híbrido de currículo para ser aplicado en los centros de educación superior pública de turismo en México, representa un gran reto para todos debido fundamentalmente al crónico padecimiento de los problemas estructurales, deja a la

educación superior en turismo fuera de la concreción de un proyecto educativo debido principalmente a que en principio, la matrícula de estudiantes en turismo no está fundamentada en la vocación de cada aspirante, sino en una especie de sistema de puntuación que pasa sobre la vocación profesional de cada estudiante.

Cada año la demanda de un lugar en las escuelas públicas de nivel medio superior y superior en la Ciudad de México enfrentan la terrible insuficiencia de la capacidad instalada de las universidades e institutos públicos debido a que el gobierno federal no ha construido un solo salón desde la privatización de la educación. El paliativo del Estado-gobierno consiste en aplicar un examen general de conocimientos, en el cual participan todos los aspirantes a un lugar en el sistema público educativo, de tal suerte que estudiantes provenientes de unidades de nivel medio superior especializados en ciencias exactas, ciencias biológicas, ciencias sociales, etc., en el mejor de los casos, dependiendo del puntaje obtenido, en muy pocas veces obtendrán un lugar en el centro de estudios superiores de su elección en base a su vocación.

Es decir, aun cuando un bajo porcentaje de los aspirantes logra obtener un lugar, un alto porcentaje de estos obtienen un lugar en una escuela diferente a la de su vocación; aspirantes especializados en ciencias exactas en lugar de cursar un programa de ingeniería pueden ser enviados a estudiar un programa en ciencias biológicas, administración, contaduría, turismo, u otro diferente al de su vocación.

El resultado de este sistema de integración a la educación superior puede reproducir, por un lado, un complejo mercado de intercambios de boletas de aceptación entre los aspirantes, incluso con la autorización de la propia institución, en el caso del Instituto Politécnico Nacional, situación que muy probablemente dada las necesidades de cada aspirante corre con el riesgo de convertirse en un mercado negro de intercambio donde prime el carácter económico. Por otro lado, el mismo sistema produce en un primer estadio, un significativo índice de deserción de los estudiantes que no ven satisfechas sus expectativas de vocación profesional. En un segundo reflejo, el más deplorable quizás, conduce que al final, los egresados de una licenciatura, incluso como la de turismo, se empleen en actividades diferentes a la de su formación profesional.

Es evidente que el planteamiento anterior obedece a problemas de tipo estructural de carácter crónico, que lejos de ser resueltos, entran cada vez en una mayor gravedad, hasta cierto punto con carácter de metástasis en el propio sistema de educación superior.

Por ejemplo, contrario a la flexibilización a que se refieren los preceptos institucionales, la gestión de los recursos a la educación superior ha sido decadente a través del tiempo, es decir, la integración al sistema global y la adopción del modelo de liberalismo político en su versión de democracia representativa, condujo a que el Estado-gobierno, en aras del establecimiento de dicho modelo, haya creado organismos de gestión como el Instituto Nacional Electoral (INE), que a todas luces representa un alto costo para la sociedad, además de la carga financiera que representan el sistema legislativo nacional, en lugar de atender un problema como el de la asignación presupuestaria a la educación superior.

En términos de asignación presupuestaria, por ejemplo, en 2017, el presupuesto asignado al IPN fue de \$15.555 millones de pesos, de dicha suma, aproximadamente el 82% corresponde al rubro de servicios personales (nómina y otros costos relacionados con los empleados), restando solo 18% para solventar gastos de materias primas y suministros 3.4%, servicios generales 10%, y un 5% para los rubros de transferencia, subsidios y otros gastos. En la siguiente tabla se puede observar, cómo se ha movido la asignación presupuestaria para la institución, comparada con el costo de la democracia en el país.

Tabla 1. Comparativo de asignación presupuestal poderes políticos vs. IPN (millones de pesos)

	2017	% Variación	2016	% Variación	2015
IPN	15.555	-4.9	16.352	9.4	14.952
INE	15.071	-1.1	15.245	-16.9%	18.353
CÁMARA DE DIPUTADOS	7.629	2.5	7.443	2.6	7.251
CÁMARA DE SENADORES	4.542	3.3	4.396	10.0	3.995

Fuente: Diario Oficial de la Federación, Presupuesto Federal de Egresos, años citados.

Como se puede observar, el costo del aparato democrático (INE) es en 2015, 1.23 veces el presupuesto asignado al IPN; para 2016 el índice representa .93 veces y, para 2017 el índice se mantiene por debajo de una vez .97.

El documento ha reiterado la importancia de la educación superior en turismo, con lo cual se ha pretendido responder a las necesidades del mercado laboral turístico. En esta línea, datos del Instituto Mexicano de Competitividad, indican que en 2016 el número de personas que a nivel nacional estudiaron una licenciatura relacionada con turismo fue de 1,126 millones, dicha cifra representa el 10.3% del total de personas que estudiaron una licenciatura en el país.

Se presume entonces que dicha población representa el ejército de fuerza laboral que atiende la afluencia de visitantes internacionales al país que en promedio asciende a 87.53 millones de visitantes entre los años 2014 y 2016. Los ingresos de divisas percibidos por dichos visitantes ascienden en promedio en la misma temporalidad a \$17 mil 800 millones de dólares.

Quizás este panorama pudiese mejorar aun cuando México es un país reconocido mundialmente como un destino turístico competitivo, sin embargo, la creciente descoordinación entre las instituciones educativas y el sector productivo ha entrado a una fase de espera.

Es evidente que, a pesar del rápido crecimiento de la oferta de educación superior en turismo en los últimos 40 años en el país, sigue habiendo incertidumbre sobre el contenido y la naturaleza de los grados de turismo y cómo estos están alineados con las necesidades de la industria turística.

Sobre estas bases resulta vital no repensar sino impensar la educación turística en México bajo el análisis de las perspectivas de la propia educación turística en el mundo, y tratar con ello de establecer una especie de retroalimentación a los modelos actuales a fin de conjugar una perspectiva que atienda las necesidades actuales y futuras tanto de la vocación de los estudiantes como de las necesidades del propio sector productivo turístico.

En un contexto que se establece aquí como un referente internacional para el presente estudio, Maggi and Padurean (2009) indican que la educación superior en turismo ha sido el interés de muchos autores que se centran en la naturaleza de los estudios educativos (Airey, 2005; Ateljevic, Pritchard & Morgan, 2007; Ayikoru, Tribe & Airey, 2009; Dwyer, Edwards, Mistilis, Scott, Cooper & Roman, 2007; Hsu, 2005; Pearce, 1993; Tribe, 2006), sobre el conocimiento y el desarrollo del currículum universitario (Gretzel, Jamal, Stronza, Nepal, 2008; Tribe, 2006b), sobre el dilema disciplinario de los estudios de turismo (Echtner & Jamal, 1997), la internacionalización de la educación turística (Jennings, 2001; Mok, 2005).

El contexto actual señala que la tendencia hacia la terciarización de la economía mundial está empujando a que la educación superior entre en un proceso de expansión con tasas de cambio nunca antes visto (Hjalager, 2003).

Los estudios relacionados con la expansión global de la educación turística han identificado tres principales factores responsables:

1. Un paquete de cambios estructurales en la educación superior en general (Ayres, 2006).
2. La necesidad de aumentar los recursos humanos calificados para la industria del turismo (Litteljohn and Watson, 2004).
3. Una percepción común del turismo como fuente importante de empleos y carreras (Cooper, 1993; Deery and Jago, 2009).

Airey and Johnson (1999), confirman que las potencias económicas mundiales siguen liderando la tendencia, pero el crecimiento y el bienestar en las economías emergentes a la par con la implementación de políticas educativas serán un fuerte factor de impacto en la futura distribución de la educación superior en el mundo (Maggi and Padurean, 2009). Sin embargo, en el entorno global de hoy las instituciones educativas enfrentan grandes desafíos para seguir siendo atractivas para los estudiantes y una importante fuente de egresados altamente calificados para la industria. La literatura debate acerca de si los recursos humanos proporcionados por la educación turística se corresponden con las necesidades reales de la industria (Goodenough and Page, 1993) y señala que existe una brecha considerable entre lo que los proveedores de la educación ofrecen y lo que la industria del turismo necesita.

Wallis and Steptoe (2006), indican que una fuente de confusión podría ser el carácter multidisciplinario de la educación turística y la variedad de tipologías de posgrado generados por el sistema educativo. Además, la literatura refleja si los perfiles del empleo turístico tal como se encuentran hoy podrán no existir en las próximas décadas, lo que conduce a que los sistemas educativos cambien radicalmente para enfrentar los nuevos desafíos.

Bajo estos supuestos, la comunidad académica de turismo deberá debatir sobre cómo la educación turística debe adaptarse a los cambios sociales y de la industria, y cuáles son los valores que deben liderar el desarrollo del mundo turístico y, por lo tanto, qué deben ofrecer las instituciones de educación superior. En esta línea, bajo el sustento de Sheldon et al., (2008), las universidades necesitan reorganizar y rediseñar fundamentalmente, no de forma incremental agregando nuevos cursos o simplemente colocando cursos en línea, sino cambiando la naturaleza de lo que se enseña y cómo se enseña. Los planes y programas en turismo deben identificar los valores

clave, el conocimiento y las capacidades que los graduados necesitan para liderar de manera positiva.

El propio Sheldon et al. (2008), indican que comprender el entorno cambiante al que los futuros estudiantes de turismo y hotelería ingresarán al graduarse debe convertirse en la principal preocupación de las instituciones que se dedican a la educación y formación de profesionales en la industria turística, por lo que en 2007 fue creada la Iniciativa para la Futura Educación en Turismo (TEFI, por sus siglas en inglés). En 2010, explican Padurean and Maggi (2009), más de 70 representantes de las principales universidades en Suiza, que ofrecen programas de estudios en turismo participaron en estas reuniones buscando proporcionar la visión del conocimiento y un marco contextual para programas de educación turística que promuevan la ciudadanía global y el optimismo para un mundo mejor.

La organización gira en torno a un proceso proactivo orientado a la acción y representa un importante modelo cuyo resultado se resume en un conjunto de cinco principios basados en valores que los estudiantes de turismo deben incorporar al graduarse, para convertirse en líderes responsables y administradores de los destinos donde viven o trabajan:

1. Gestión: sostenibilidad, responsabilidad y servicio a la comunidad
2. Conocimiento: pensamiento crítico, innovación, creatividad, trabajo en red
3. Profesionalismo: liderazgo, practicidad, servicios, relevancia, puntualidad, reflexividad, trabajo en equipo y alianzas
4. Ética: honestidad, transparencia, autenticidad
5. Respeto mutuo: diversidad, inclusión, equidad, humildad, colaboración

En una primera edición los autores indican que los líderes de la iniciativa identificaron también cuatro capacidades clave y áreas de conocimiento que necesitan los graduados que ingresan al mundo del futuro y que actualmente deben adquirir en su educación:

1. Habilidades para la administración de destinos

- Administración de redes virtuales
- Habilidades para compartir conocimiento
- Capacidad de respetar y trabajar con las partes involucradas
- Administración de sistemas adaptativos complejos
- Habilidades de gestión ambiental

2. **Habilidades políticas y ética**

- Comportamiento ético
- Demostración y motivación
- Integración de valores humanos básicos en el lugar de trabajo
- Cabildeo y capacidad de influir en procesos políticos

3. **Mejoramiento en habilidades de recursos humanos**

- Formación de equipos
- Escucha y negociación efectiva
- Motivación y liderazgo
- Trabajo con equipos de proyectos virtuales distribuidos
- Inteligencia emocional

4. **Habilidades dinámicas para los negocios**

- Flexibilidad y multitarea
- Pensamiento crítico
- Uso óptimo del sentido común
- Innovación/emprendimiento
- Habilidades de comunicación utilizando TIC's
- Competencias interculturales
- Identificación de riesgos
- Estimación y control
- Evitando problemas en lugar de resolverlos

La investigación de este caso se basó en los cinco principios basados en valores, mismos que se sustentaron en el análisis de la oferta académica de turismo y la demanda del sector productivo turístico. Los autores indican que también realizaron una encuesta a estudiantes que participan en programas de licenciatura en turismo, con la finalidad de conocer su participación sobre la importancia de los valores de TEFI para la industria, la academia y ellos mismos.

El análisis de contenido de las declaraciones académicas reveló que las universidades valoran el profesionalismo y el conocimiento con un fuerte enfoque en el liderazgo, la practicidad, el pensamiento crítico y la creación de redes. La diversidad, la corresponsabilidad y las asociaciones son también valores que el análisis reveló como importantes.

El resultado sobre el contenido de anuncios publicados reveló que el sector productivo busca principalmente jóvenes adultos con experiencia, con excelentes habilidades de comunicación, capaces de realizar tareas múltiples

en equipos de organizaciones internacionales. Si bien, la mayoría de los anuncios publicitarios no especificaron la disciplina del título, la mayoría de ellos busca personas altamente educados con fuertes habilidades comerciales. El mensaje es importante para los futuros graduados en programas de turismo, y que deben ser conscientes de que el sector productivo es muy exigente, así como las instituciones de educación superior en turismo que pretenden ser competitivos en los mercados internacionales.

Los resultados de la encuesta indicaron que los estudiantes pueden sentirse confundidos acerca de su posición entre la academia y el sector productivo, y perciben una gran brecha entre las dos partes. También, revelaron que las universidades de las que provienen los encuestados valoran principalmente el respeto mutuo, con interés específico en la innovación, la diversidad y la humildad, pero pueden estar menos interesados en el servicio a la comunidad, el trabajo en equipo y la transparencia.

Las respuestas en el sector productivo concluyen que la sostenibilidad, la creatividad, la practicidad, la honestidad, la transparencia, la diversidad y la equidad son importantes, pero mucho menos el servicio a la comunidad, las alianzas, la autenticidad, la colaboración y la humildad. Los estudiantes percibieron una brecha general entre lo que el sector productivo está buscando y lo que la academia proporciona, y ellos se sienten entre ambas fuerzas.

Finalmente, los autores indican que los resultados revelaron una señal problemática. Si la academia no ofrece exactamente lo que el sector productivo necesita o los estudiantes pueden creer que es importante, hay tiempo para reflexionar sobre las estrategias que conduzcan a un cambio de planes y programas. En este sentido, los hallazgos demostraron claramente los obstáculos, pero también las posibles estrategias para cambiar los procesos educativos al interior de los centros académicos.

Así, la descripción del proyecto TEFI proporciona un importante referente que puede ser considerado para sustentar la iniciativa de desarrollar un proyecto de rediseño curricular para la educación superior en turismo, en este caso particular desde el IPN.

A manera de conclusión

El pronunciamiento de la OECD (2016), en el sentido de que la educación superior es un enlace entre las políticas y el mercado laboral, a poco más de 40 años del desarrollo de la educación superior en turismo, el vínculo entre la academia

y el sector productivo acusa en la actualidad serios problemas de entendimiento y serios rezagos en el sentido de que la academia de turismo, particularmente la EST-IPN no está ofreciendo exactamente lo que el sector productivo turístico necesita. Aun cuando la institución se encuentra en el proceso de identificar las áreas problemáticas a través del replanteamiento de las estructuras de los planes y programas, constreñimiento presupuestal implica por un lado un serio obstáculo para el avance y modernización del sistema académico.

Por otro lado, las estructuras académicas representan hoy, en su pleno derecho, un serio parteaguas para la modernización educativa debido a que el núcleo académico presenta en la actualidad un desgaste físico con relación directa al proceso demográfico de la propia EST. Es decir, el promedio de edad de éste oscila entre los 50 y 70 años de edad. Ante este panorama difícilmente podrá darse una transformación que contribuya a que los alumnos y egresados respondan eficazmente a las exigencias y tendencias que están imponiendo la educación superior y las tendencias del mercado laboral en el mundo. Dichos contextos precisan una demanda de capacidades claves en áreas del conocimiento que formen y produzcan profesionales integralmente formados en el manejo de la industria turística.

El panorama es hasta cierto punto incierto, ya que el problema de la modernización educativa incluye a todo el Instituto, por lo que resulta interesante establecer un escenario en el cual la autoridad central deba, centrado en el propio concepto de la modernidad y la innovación educativa, plantear las salidas o soluciones más pertinentes que conduzcan a un final en el que efectivamente la institución responda eficazmente a los retos que imponen tanto la sociedad moderna y la tendencia de los mercados laborales en México y el mundo.

Referencias

- AIREY, D. (2005). "United Kingdom" in D. Airey & J. Tribe (eds.), *An International Handbook of Tourism Education*. Oxford; Elsevier, pp. 271-282,
- AIREY, D. and S. Johnson (1999). *The content of tourism degree courses in the UK. Tourism Management*. Vol. 20, No. 2, pp. 220-235.
- AYIKORU, M.; J. Tribe & D. Airey (2009). "Reading Tourism Education: neo-liberalism unveiled" in *Annals of Tourism Research*. 36 (2), pp. 191-221.
- AYRES, H. (2006). "Career Development in Tourism and Leisure: An Exploratory Study of the Influence of Mobility and Mentoring" in *Journal of Hospitality and Tourism Management*.

- ATELJEVIC, I.; Pritchard, A. & N. Morgan (2007). *The Critical Turn in Tourism Studies*. Oxford: Elsevier. ^[1]_{SEP}
- BUSBY, G. (2001). "Vocationalism in Higher Level Tourism Courses: the British perspective" in *Journal of Further and Higher Education*. Vol. 25 (1), pp. 29-43; 191-221.
- BUTLER, R. W. (1999). "Understanding Tourism" in E. L. Jackson and Burton, T. L. (eds.), *Leisure Studies: prospects or the twenty-first century*. State College, PA: Venture, pp. 97-116.
- CONLIN, M. & J. Titcombe (1995). "Human resources: A strategic imperative for Caribbean tourism" in M. Conlin & T. Baum (eds.), *Island tourism: Management principles and practice*. Chichester, UK: Wiley, pp. 65-78.
- COOPER, C. (1993). "An Analysis of the Relationship between Industry and Education in Travel and Tourism" in *Teoros International*. pp. 65-73.
- DE ACEVEDO, F. (2015). *Sociología de la Educación*. México, FCE.
- DEERY, M. & L. Jago (2009). "A Framework for Work-Life Balance Practices: Addressing the Needs of the Tourism Industry" in *Tourism and Hospitality Research*. Vol. 9 (2), pp. 97-108.
- DWYER, L.; D. Edwards; N. Mistilis; N. Scott; C. Cooper & C. Roman (2007). *Trends Underpinning Tourism until 2020: An analysis for key drivers for change, Sustainable Tourism CRC*. Australia.
- ECHTNER C. M. and T. B. Jamal (1997). "The disciplinary dilemma of tourism studies, "In *Annals of Tourism Research*". 24 (4), pp. 868-883.
- GOELDNER, C. R. & J. R. B. Ritchie (2003). *Tourism: Principles, Practices, Philosophies*. 9th ed., New York, John Wiley and Sons.
- GOODENOUGH, R. A. & S. J. Page (1993). *Planning for Tourism Education and Training in the 1990s: Bridging the Gap between Industry and Education*. *Journal of Geography in Higher Education*, pp. 57-72.
- GRETZEL, U.; T. Jamal; A. Stronza; S.K. Nepal (2008). "Teaching international tourism: An interdisciplinary, field-based course" in *Journal of Teaching in Travel and Tourism*, 8 (2-3), pp. 261-282.
- HJALAGUER, A. (2003). "Global Tourism Careers? Opportunities and Dilemmas Facing Higher Education in Tourism" in *Journal of Hospitality, Leisure, Sport and Tourism Education*. 2 (2), pp. 26-38.
- HSU, C. (2005). *Global Tourism Higher Education: Past, Present, and Future*. New York: The Haworth Hospitality Press.
- IANNI, O. (1999). *Teorías de la globalización*. México, Siglo XXI.
- JAMESO-CHARLES, M. (2012). "Tourism education from a relationship management perspective". *Caribbean Curriculum*. Vol. 19, pp. 145-170.

- JIE, W. (2008). *Is tourism education meeting the needs of tourism industry?* University of Canberra, Australian Capital Territory, Australia.
- INUI, Y.; D. Wheeler & S. Lankford (2006). "Rethinking Tourism Education Journal of hospitality, leisure, sport and tourism education". Vol. 5, No. 2, UK.
- JENNINGS, G. R. (2001). "Do I or don't I teach them?" in *Journal of Teaching in Travel and Tourism*. Vol. 1, No. 4, pp. 35-52.
- LEWIS, A. (2005). "Rationalizing a Tourism Curriculum for Sustainable Tourism Development in Small Island States: A Stakeholder Perspective" in *Journal of Hospitality, Leisure, Sports and Tourism Education*. Vol. 4 (2), pp. 4-15.
- LITTELJOHN, D. and S. Watson (2004). "Developing graduate managers for hospitality and tourism" in *International Journal of Contemporary Hospitality Management*. Vol. 16, 7, pp. 408-414.
- MORGAN, M. (2004). "From Production Line to Drama School: Higher Education for the Future of tourism" in *International Journal of Contemporary Hospitality Management*. Vol. 16 (2), pp. 91-99.
- PADUREAN, L. & M. Rico (2010). "TFI Values in tourism education: a competitive analysis" in *University Lugano*, Switzerland.
- MAGGI, R. & Padurean, L. (2009). "Higher tourism education in English – where and why?" in *Tourism Review*. Vol. 64, pp. 48-58.
- MOK, K. (2005). "Globalization and educational restructuring: university merging and changing governance in China" in *Higher Education*. 50, pp. 57-88.
- OECD (2016). *OECD Tourism Trends and policies 2016*. OECD Publishing, Paris.
- OECD (2011). *OECD Economic surveys: México 2011*. OECD Publishing, Paris.
- PEARCE, L. (1993). "Defining Tourism Study as a Specialism: A Justification and Implications" in *Teoros International*, pp. 25-32.
- SHELDON, P.; D. Fesenmaier; K. Woeber; C. Cooper & M. Antonioli (2008). "Tourism Education Futures, 2010-2030: Building the Capacity to Lead" in *Journal of Teaching in Travel & Tourism*. 7: 3, pp. 61-68.
- TOURAINÉ, A. (1994). *Crítica de la modernidad*. México, FCE.
- TRIBE, J. (2001). "Research Paradigms and the Tourism Curriculum" in *Journal of Travel Research*. Vol. 39, pp. 442-448.
- TRIBE, J. (2006). "The Idea of Tourism Higher Education" in *Hospitality Review*. Vol. 8, No. 4, pp. 35-42.
- TRIBE, J. (2006b). "Tourism, Knowledge and the Curriculum" in D. Airey and J. Tribe, (eds.), *An International Handbook of Tourism Education*. Oxford: Elsevier, pp. 47-60.

- WANG, Jie (2008). *Is tourism education meeting the needs of the tourism industry? An Australian case study*. Thesis submitted in partial fulfilment of the requirements for the degree of Master of Arts in Tourism (Research), at the University of Canberra, Australian Capital Territory, Australia
- WALLERSTEIN, I. (2004). *Impensar las ciencias sociales*. México, Siglo XXI.
- WALLIS, C. & S. Steptoe (2006). “How to bring our Schools out of the 20th Century. Time, Sunday”, 10th December.